

LA FORMACIÓN ÉTICA Y AXIOLÓGICA EN EL FUTURO PROFESIONAL DE INGENIERÍA EN CONTABILIDAD Y AUDITORÍA. UNA MIRADA HACIA LA UNIVERSIDAD

LA FORMACIÓN ÉTICA Y AXIOLÓGICA EN EL FUTURO PROFESIONAL DE INGENIERÍA

AUTORES: Israel Alfonso Gamarra Cano¹

Juan José Reyes Pérez²

Cristian Fabricio Tinajero Jiménez³

Juan Pío Salazar Arias⁴

Edgar Marcelo Orbea Jiménez⁵

Ringo John López Bustamante⁶

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: israel_oceania1993@hotmail.com

Fecha de recepción: 14 - 11 - 2015

Fecha de aceptación: 23 - 12 - 2015

RESUMEN

El ingeniero en contabilidad y auditoría, cuyo ejercicio ético de actividad laboral exige una alta competencia profesional y responsabilidad en el cumplimiento de las funciones laborales específicas, razones que emergen de la diaria obligación de enfrentar las necesidades de información financiera, así como ser responsable del cumplimiento de obligaciones fiscales, debe orientar de una manera operativa, integral, plena y profunda la aplicación de cualquier tratamiento, tomando como punto de partida valores como el humanismo, la ética, la responsabilidad, la dignidad social, así como habilidades inherentes a su profesión; herramienta que desde su acción interdisciplinaria brinda respuestas a la relación dialéctica entre el desempeño profesional como realización humana y el compromiso responsable de su actuar en la sociedad. El presente trabajo tiene como objetivo describir los posicionamientos teóricos sobre la formación ética y axiológica del futuro profesional de ingeniería en contabilidad y auditoría en la Universidad actual. El contador en su función social ha de comprometer sus propios valores, dentro de lo humanamente exigible, sobre la máxima de que la profesión implica una constante exteriorización de la propia personalidad. La formación ética y axiológica en el ingeniero en contabilidad y auditoría supone el compromiso de la institución,

¹ Estudiante de Ingeniería en Contabilidad y Auditoría. Universidad Técnica de Cotopaxi, Extensión La Maná. La Maná, Ecuador.

² Docente – Investigador. Universidad Técnica de Cotopaxi, Extensión La Maná. La Maná, Ecuador.

³ Rector. Universidad Técnica de Cotopaxi. Latacunga, Ecuador.

⁴ Docente. Universidad Técnica de Cotopaxi, Extensión La Maná. La Maná, Ecuador.

⁵ Docente. Universidad Técnica de Cotopaxi, Extensión La Maná. La Maná, Ecuador.

⁶ Coordinador Académico y Administrativo. Universidad Técnica de Cotopaxi, Extensión La Maná. La Maná, Ecuador.

de los profesores y de toda la comunidad educativa, así como el papel activo del estudiante como sujeto de su propia formación.

PALABRAS CLAVE: formación; ética profesional; valores; contabilidad.

ETHICS AND AXIOLOGICAL PROFESSIONAL TRAINING IN THE FUTURE OF ENGINEERING IN ACCOUNTING AND AUDITING. A GLANCE AT THE UNIVERSITY

ABSTRACT

The engineer in accounting and auditing, whose ethical exercise of work activity requires high professional competence and responsibility in meeting the specific job functions, reasons that emerge from the daily obligation to meet the needs of financial information and be responsible for compliance tax obligations, should guide an operational, comprehensive, full and deep application of any treatment manner, taking as a starting point values like humanism, ethics, accountability, social dignity and skills inherent to his profession; tool from the Interdisciplinary Action provides answers to the dialectical relationship between the professional performance as human fulfillment and responsible for their actions in society engagement. This paper aims to describe the theoretical positions on ethics and axiological professional training of future engineering in accounting and auditing in the present University. The counter in its social function has to compromise their values, as far as humanly enforceable on the maxim that the profession involves constant externalization of personality. Axiological ethics and engineer training in accounting and auditing implies a commitment to the institution, teachers and the entire education community, as well as the active role of the student as the subject of his own training.

KEYWORDS: training; professional ethics; values; accounting.

INTRODUCCIÓN

La Ética es la ciencia filosófica que estudia la moral; constituye una de las disciplinas teóricas más antiguas y surge como parte integrante de la filosofía en el período de la formación de la sociedad esclavista. Es importante destacar que en las etapas iniciales del saber filosófico muchos temas adquirirían un matiz ético debido, fundamentalmente, al escaso conocimiento de las leyes objetivas de la naturaleza. Los aportes de *Sócrates*, *Platón* y *Aristóteles*, entre otros filósofos, posibilitaron el desarrollo de un quehacer ético, más acabado y perfeccionado (López, 2002; Corrales et al., 2015).

La educación en valores de las nuevas generaciones de profesionales constituye un imperativo de toda sociedad que tenga como centro de atención al hombre. Incluso, en aquellas sociedades en las que el individuo constituye un medio y no un fin; diversas ciencias, entre las que se encuentra la Filosofía, en sus ramas de la Ética (de la cual forma parte la Axiología) y la Estética, la

Sociología, Psicología y la Pedagogía han hecho referencia a este importante tema (Bolívar, 2005; Bujardón, 2008)

El enfoque integral para la labor educativa constituye la estrategia maestra de la Educación Superior, para las universidades de ciencias técnicas resulta un verdadero reto formar profesionales cuyos valores respondan a una actuación profesional responsable y comprometida con la solución de los problemas de su entorno laboral, demostrando competencia en su desempeño y una actuación ciudadana digna de los más altos valores morales que distinguen nuestra sociedad (Alarcón y Sánchez, 2000)

El centro de la labor educativa es la formación ética y axiológica del profesional para ello el enfoque integral potencia la aplicación de métodos y el despliegue de los contenidos de las asignaturas para formar desde la instrucción los valores éticos que caracterizan a cada profesional.

En nuestro contexto político, cultural y social, a los profesionales de las ingeniería en contabilidad y auditoría, así como a otras profesiones o grupos de especialistas, la actividad laboral les plantea requisitos morales más elevados, por su contenido de trabajo directamente relacionado con las personas; por tanto, la sociedad les exige un ejercicio profesional acompañado del cumplimiento de normas de conducta adicionales, asegurándose al unísono la protección de los intereses individuales y la confianza en el ejercicio de ese quehacer (Horruitiner, 2009).

A su vez, ha sido manifiesta la intencionalidad de la Universidad de formar profesionales capaces de enfrentar crítica y autocríticamente el ejercicio en toda su riqueza, asumiendo posturas moralmente valiosas en su desempeño laboral para con la sociedad, en otras palabras, *el desafío radica en aproximar la Universidad a la sociedad, en hacerla pertinente para sí misma y para la sociedad* (Horruitiner, 2009).

La Universidad ecuatoriana actual aboga por una sólida formación ética y axiológica como fundamento para comprender la situación en que se vive. Por ende para las universidades resulta un verdadero reto formar profesionales de ingeniería en contabilidad y auditoría cuyos valores respondan a una actuación profesional responsable y comprometida con la solución de los problemas de su entorno laboral, demostrando competencia en su desempeño y una actuación ciudadana digna de los más altos valores morales que distinguen nuestra sociedad.

La misión del contador público es proveer un servicio profesional que siempre llene las expectativas de sus clientes y del público. Para ello es necesario aceptar el permanente desafío con la fuerza del conocimiento y la voluntad para alcanzar siempre el éxito. Los profesionales de la contabilidad y auditoría constituyen factores del progreso empresarial y facilitadores de los nuevos procesos de mejoramiento de las organizaciones.

Por lo antes expuesto, este trabajo tiene como objetivo describir los posicionamientos teóricos sobre la formación ética y axiológica del futuro profesional de ingeniería en contabilidad y auditoría en la Universidad actual.

DESARROLLO

Las carreras tienen que estar ajustadas a normas fundamentales tendientes a su perfeccionamiento moral. En esta virtud, la carrera de ingeniería en contabilidad y auditoría no escapa a estos lineamientos porque mientras mejor formación ética tienen sus ejecutores, en esa misma proporción habrá una mejor aplicación de las reglas que hacen un cumplimiento eficaz de la carrera. Toda actividad del contador debe ajustarse armónicamente a las normas de moralidad, para de esta manera darle prestigio, enaltecer la carrera y por consiguiente merecer la aceptación general en el ámbito donde es aplicada.

La formación surge de acuerdo a las necesidades de cada individuo que trata de obtener un título universitario. El ingeniero en contabilidad y auditoría es la secuencia de los conocimientos que se van adquiriendo escalonadamente, deben estar revestidos de la ética, o sea la aplicación de la moralidad, para una aplicación futura y efectiva de la Carrera. Existen múltiples factores que contribuyen a la formación del contador público como son: La vocación y orientación.

El contador basa su personalidad en dos elementos esenciales: técnica del trabajo y calidad humana.

El primer término implica una preparación académica que comprende conocimientos de contabilidad, matemática, economía y ciencias afines, y el segundo que de manera alguna cede información al primero, presupone la existencia de ciertas normas morales sin la cual el contador público no merecería el crédito que justifica su razón de ser.

Las actuaciones del ingeniero en contabilidad y auditoría se clasifican en técnicas y éticas. La técnica se adquiere con el estudio, la ética se adquiere con la práctica habitual de los principios morales que la sociedad estima esenciales para depositar su confianza en un individuo. La técnica sólo hará, en el mejor de los casos, un buen factor, pero no basta para cimentar una personalidad profesional. Por otra parte, la integridad y honradez del contador serán las bases de sus actividades profesionales y las que en mayor grado contribuirán a formar una clientela; integridad para investigar la verdad y honradez para exhibirlas.

La ética representa las características humanas ideales o de autodisciplina en exceso, de las exigidas por la ley. En el caso de los profesionales, puede considerarse la ética como un sistema de principios morales y la observancia de reglas para gobernar las relaciones con los clientes, el público y otros contadores públicos, y está relacionada con la independencia, autodisciplina e integridad moral del profesional.

La moral profesional es una aplicación de la moral a la profesión, o mejor dicho el profesional que es el hombre y puede ser cristiano con una función que cumplir en sociedad. No deben ser distintos los principios que rijan la moral del profesional.

El papel de la contabilidad es iluminar la administración para que opere de la mejor forma posible, en su doble carácter de acción y razonamiento. Mucho depende de la capacidad y responsabilidad de los contadores, porque si el ingeniero en contabilidad y auditoría tiene la obligación de la consagración y el adiestramiento, haciendo conciencia de sus propias funciones. Si de él depende el rumbo de la empresa, con su sinceridad, lealtad y capacidad deriva la apreciación de un Patrimonio cualquiera que sea, según su acción en la particularización, podrá ser considerado este profesional como un fruto superior o no. Existen tres requisitos impuestos a la información para la toma de decisiones administrativas:

- Significación.
- Oportunidad.
- Veracidad.

La función intelectual del contador es operar en la realidad con arreglo de las esencias y principios de la ciencia, para, de manera responsable, iluminar la administración y las decisiones que tiene que tomar en las empresas. El Código de Ética Profesional es explícito con el papel del contador al servicio del sector privado, en cuanto a su integridad y lealtad con las empresas.

Las continuas y sustanciales transformaciones de la sociedad actual, generan un sinnúmero de conflictos existenciales que ponen en crisis los valores históricamente formados, surgen nuevos valores en una contradicción dialéctica entre "lo nuevo" y "lo viejo" que representa un estado de necesidad para las innovaciones educativas en las universidades ecuatorianas. Quizás esta exigencia de la humanidad constituya un reto que ayude a promover los cambios en la universidad ante la tarea de formar valores en los estudiantes y no quedarse en la simple "aprehensión" de actitudes que no llegan nunca a transformarse en convicciones y consecuentemente contrastan con los nuevos paradigmas de la sociedad.

El código de ética dentro de la contabilidad es aplicable a todo contador que ejecuta actividades en cualesquiera de los campos de la contaduría, además abarca las actividades desarrolladas dentro de otra profesión por un contador público, son por tal caso los mínimos requisitos éticos que un profesional requiere para dirigir su profesión que se encuentran contenidos en los códigos de ética (Montilla y Herrera, 2006).

Al respecto Corrales et al., (2015) plantea que para comprender mejor este problema de ética y axiología del ingeniero en contabilidad y auditoría es necesario comprender que la ética del estudiante universitario se fundamenta en valores y principios que lo comprometen frente a la Universidad y la

comunidad en general. Es una disciplina filosófica cuyo objeto de estudio es la moral del individuo como miembro de una sociedad, por tanto la ética se ocupa de explicar la moralidad de los actos humanos.

Por otra parte Curvelo (2009), plantea que el ingeniero en contabilidad y auditoría, como cualquier profesional que se forme en nuestras universidades debe caracterizarse por tener una profunda formación académica; pero sobre todo, y ante toda una gran formación como ser humano con altas cualidades morales, con un desempeño ético y responsable ante los requerimientos de los nuevos tiempos.

Este profesional asume la responsabilidad de procesar la información financiera pertinente y suficiente de las entidades y ponerla a su disposición para apoyar a la administración, a la planeación y monitoreo de sus actividades, de tal modo que logre un desarrollo sano, y permita efectuar funciones de evaluación al sistema de información, de acuerdo con el manejo de la información económica y financiera está capacitado profesional y legalmente para ser asesor, emprendedor o líder de cualquier tipo de entidad que efectúe actividades de transacciones monetarias y de bienes.

Según Ojalvo (2001), los valores son principios que nos permiten orientar nuestro comportamiento en función de realizarnos como personas. Son creencias fundamentales que nos ayudan a preferir, apreciar y elegir unas cosas en lugar de otras, o un comportamiento en lugar de otro y son fuente de satisfacción y plenitud.

Según Batista (2011), evidencia que los valores son potencialidades humanas que dignifican al individuo, que conscientemente asumidos elevan a la persona y su espiritualidad, y lo hacen tornarse grande en el ámbito de la familia, una profesión, un colectivo o la sociedad en su conjunto. Son convicciones duraderas que van conformando la conducta, es decir, el comportamiento del individuo.

Otero (2009), manifiesta que la educación en valores posee diversos significados, pues cada uno otorga una importancia a unos valores más que a otros por ello desde la escuela se debe afrontar el tema desde una perspectiva global donde se impliquen valores como: unidad, tolerancia, responsabilidad, respeto, libertad, paz, honestidad, felicidad, cooperación, amor y humildad.

También Ordorika y Kempner (2003), asumen que la educación es fundamental para el desarrollo de la personalidad de los adolescentes y para el asentamiento de una conducta no agresiva, basada en el respeto y en el diálogo como medio de resolver los distintos conflictos que surgen de la convivencia en sociedad. Es menester destacar que la educación en valores es una de las mejores herramientas para trabajar valores y actitudes.

La ciencia para el siglo XXI enfrenta hoy una visión y marco de acción en América Latina y el Caribe ante la imperiosa necesidad de avanzar en su

proceso de desarrollo económico y social sustentable y es en ese proceso donde la ciencia, la tecnología y la innovación deben contribuir a elevar el nivel educativo y cultural de los profesionales, lo que a su vez implica el requerimiento de nuevos compromisos ante los actores sociales. Por ello la educación en los valores desde la escuela concibe que estos pueden enseñarse y aprenderse y que ésta, es la principal fuente de la educación axiológica. Los investigadores del tema han planteado en innumerables ocasiones la necesidad de que el proceso educativo se ocupe de la educación de los valores sin caer en posiciones tradicionales, insistiendo en la planificación de un proceso donde el estudiante los vea de modo vivencial, que las universidades se transformen en una comunidad ética en su propio funcionamiento y rechazar siempre la forma tradicional de inculcar los valores formalmente, es decir hacer que los estudiantes universitarios vivan los valores, que los asimilen personalmente y no inculcarles comportamientos normativos, preestablecidos.

Por otra lado Montoya (2011) plantea que el licenciado en contaduría y finanzas debe ser un profesional capacitado para asesorar a la alta dirección de las empresas y demás organizaciones en la toma de decisiones eficientes en la buena administración de sus recursos económicos y financieros; por lo que estos tienen una participación muy activa en la vida socioeconómica de cualquier país y, por ende, adquieren una gran responsabilidad social, que los debe convocar a actuar con ética, objetividad y buena fe, manteniendo la capacidad profesional y los valores sociales y profesionales que les permita impulsar el desarrollo económico del país.

Sin embargo Batista (2011) manifiesta que el control económico del país en general y de las empresas y unidades productivas, constituye una tarea prioritaria de este esfuerzo en el cual juegan un papel decisivo los contadores que hoy se forman en nuestras universidades y para los cuales, en su proceso de formación, no existe un programa complementario que contribuya a reforzar el trabajo de formación axiológica específico de la especialidad que reciben a través del desarrollo de los programas de las diferentes asignaturas de la carrera.

La carrera de Ingeniería en Contabilidad y Auditoría que ofrece la Universidad Técnica de Cotopaxi, Ecuador está orientada a formar profesionales de la contaduría capaces de obtener e interpretar información financiera de acuerdo con normas legales, normas de Información Financiera y las prácticas comúnmente establecidas, en sus diferentes ámbitos de actuación, para manejar eficientemente procesos y recursos en la toma de decisiones financieras, fiscales, y de planeación estratégica.

La Ingeniería en Contabilidad y Auditoría capacita a los profesionales para efectuar funciones de evaluación al sistema de información, desarrollo de competencias profesionales y legales para ser asesor, estratega financiero, emprendedor o líder en cualquier tipo de ámbitos que realice actividades de transacciones monetarias y de bienes dentro de un marco globalizado,

cumpliendo siempre con los principios fundamentales del desarrollo humano y la ética.

Sin embargo para Vargas (2008) los desafíos que tiene la educación superior implican repensar su papel y misión a fin de establecer las estrategias alternativas para el futuro en un marco de desarrollo sustentable, cultura de paz y una ética global. Los desafíos de la realidad educativa requieren de la cooperación y la solidaridad como los fundamentos para evitar la marginación, fragmentación y polarización del conocimiento. Asumir un discurso crítico sobre los alcances de las funciones del nuevo modelo de la educación superior bajo una orientación prioritaria a los requerimientos del mercado, y las necesidades sociales.

En el proceso de educación de valores es importante conocer lo que esperan los adultos y la sociedad de ellos. Para contribuir a la apropiación de estos valores, los mayores deben ser portadores de ejemplos positivos que deben seguirse. A través de la educación de valores se puede lograr el desarrollo de la personalidad de los adolescentes para lograr que asuman una participación correcta dentro de las luchas que caracterizan la construcción de una nueva sociedad (Almarales, 2011)

Se encuentra aquí el fundamento que justifica el porqué de la inclusión de disímiles elementos de la Axiología en el proceso de formación de este profesional, pues esta se considera un eslabón de engarce entre los valores humanos y las ciencias técnicas. Además, ofrece la posibilidad de que, tomando como punto de partida el desarrollo de un análisis particular.

La formación axiológica se ubica en el debate de los objetivos y los contenidos que son objeto del aprendizaje de los estudiantes de contabilidad y auditoría como parte de su formación universitaria, lo que justifica que los métodos y los procedimientos que el profesor diseñe para el proceso de enseñanza-aprendizaje de su asignatura, determinan en gran medida la eficiencia en el proceso de formación axiológica.

Por otra parte, es menester dejar sentada nuestras consideraciones acerca de que el sentido y alcance del desempeño profesional del ingeniero en contabilidad y auditoría, están mediados por la relación dialéctica entre el desempeño profesional como realización humana y el compromiso responsable de su actuar profesional en la sociedad. Sobre el presupuesto de que el contador es un mediador social por excelencia por ser un profesional cuyo ejercicio ético de actividad laboral exige alta competencia y responsabilidad en el cumplimiento de las funciones específicas; razones que emergen de la diaria obligación de enfrentar las más disímiles situaciones y caracteres humanos, debiendo orientar en medio de toda esa diversidad, de una manera operativa, integral, plena y profunda la aplicación de medidas de comportamiento peculiares para este ejercicio profesional.

En la actualidad nuestros profesionales gozan de un alto nivel científico, pero carecen de valores éticos y morales que les permitan asumir la solución de problemas en su ámbito laboral desde una perspectiva verdaderamente humana, dígase no sólo respetando esta condición, sino en la armonía entre lo lícito de su desempeño y lo adecuado de su decisión, en busca de una justa realización profesional, que en otras palabras se traduce en convertirse en verdaderos guardianes de su profesión, juicios que fundamentan la formación ética y axiológica, debiendo orientar de una manera operativa, integral, plena y profunda la aplicación de cualquier regla.

La universidad en el siglo XXI es un espacio cosmopolita para la formación ética y axiológica porque en ella confluyen múltiples factores, que van en busca de una sensibilidad humana, y alberga una pluralidad de voces y fines, con una extensa utilización del diálogo como herramienta social, además influyen de manera directa sobre el futuro profesional; es un lugar para la búsqueda constante de la verdad, está abierta al espíritu librepensador, en los marcos que le impone el desarrollo social. A lo anterior se suma el compromiso de los docentes y directivos en cuanto a la formación ética y axiológica en los educandos, debido al significado que esto representa para la humanidad en cuanto a la actuación del futuro profesional de ingeniería en contabilidad y auditoría.

En la formación del futuro profesional es importante destacar el papel de la universidad como escenario singular para lograr tales fines. La motivación que en general se desarrolla en ese proceso y la que de hecho poseen los estudiantes, posibilita que la educación en valores a través de lo profesional incida en las aspiraciones, intereses y sentido de la vida de estos y, consecuentemente, vaya desarrollando la personalidad del profesional.

CONCLUSIONES

La formación ética se potencia desde el sistema de acciones de formación y sobre la base de una lógica que favorece de manera intencionada un perfeccionamiento de la función docente en interacción con otras, lo que le al futuro profesional de contabilidad y auditoría permite un mejoramiento de su actuación.

La formación de valores supone el compromiso de la institución, de los profesores y de toda la comunidad educativa, así como el papel activo del estudiante como sujeto de su propia formación.

En la formación axiológica resulta fundamental el modelo de relaciones interpersonales entre los profesores, y entre cada profesor y sus estudiantes. Los profesores deben estar conscientes de la necesidad de educar en valores y, consecuentemente, poseer deseos de realizar las acciones educativas. Más que transmitir valores, ellos deben estimular su construcción por los estudiantes a partir de la comunicación entre las personas implicadas en el proceso.

BIBLIOGRAFÍA

Alarcón R, Sánchez R. (2000). Actualización del Enfoque Integral. 1^{ra} edición. La Habana: Editorial Félix Varela; pp 45-65.

Almarales F. M. (2011) Alternativa educativa para el fortalecimiento del sistema de valores del técnico medio en contabilidad del centro politécnico "Osvaldo Socarrás Martínez" Cuadernos de Educación y Desarrollo, 3(28). Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/ced/28/frf.htm>.

Batista B. J. S. (2011) "El fortalecimiento de la integridad ética del futuro contador egresado de la SUM Ernesto Guevara de la serna del municipio Majibacoa", 2 (34). Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/cccss/13/jsbb.html>

Bujardón A. (2008). Reflexiones epistemológicas acerca de la formación en valores humanos. Rev Hum Med; 8(2-3). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202008000200008.

Bolívar, A. (2005). El lugar de la ética profesional en la formación universitaria. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 10 (24): 93-123.

Corrales, I; García, M; Reyes, J; Castillo, J, Campbell, M. (2015). Ética y bioética: su papel en la formación y actuación del profesional cubano de la salud en la contemporaneidad. Rev Bioet Latinoamericana; vol 15: 127 - 140. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/39976/1/articulo7.pdf>.

Curvelo, J (2009). Ética y responsabilidad social del contador: Perspectivas y tendencias frente a las IFRS. Capic Review, 7:83-94.

Horrutiner P. (2009). La Universidad Cubana: El modelo de formación. La Habana: Editorial Universitaria, 225p.

López, L. (2002). Ética y sociedad. Tomo. 2. Editorial Félix Varela, La Habana, pp 10-11.

Montilla, O y Herrera, L. (2006). El deber ser de la auditoría. Estudios gerenciales, 22 (98).Disponible: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-59232006000100004

Montoya, J. (2011). Noción de ética profesional y responsabilidad social del contador público. Revista Activos, 16 y 17: 51-68.

Ojalvo, V. (2001). La educación de valores en el contexto universitario. CEPES, Editorial Félix Varela, La Habana.

Otero M. N. (2009) ¿Cómo educar en valores en nuestra sociedad actual? Contribuciones a las Ciencias Sociales. Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/cccss/03/nom2.htm>

Ordorika, I y Kempner. (2003). Valores en disputa e identidad en conflicto. Perfiles Educativos, XXV (99): 5 -27.

Vargas, J. G. (2008) La educación del futuro el futuro de la educación en México. Actualidades Investigativas en Educación, 8(1): 1-33.